

Migración ecuatoriana y estrategias familiares de movilidad social: la relación dialéctica entre el capital financiero y emocional¹

Laura OSO

ESOMI - Universidade da Coruña
Laura.oso@udc.es

Recibido: Julio 2015
Aceptado: Enero 2016

RESUMEN

El texto aborda las estrategias transnacionales de movilidad social de los hogares migrantes ecuatorianos en España. Para ello aplicamos el modelo de acumulación de capitales (Moser, 2009). El principal objetivo del artículo es, más allá de pensar en términos de acumulación y de stock de capitales, profundizar en la dinámica de los diferentes capitales en sí, en cómo interactúan entre ellos en el marco de las estrategias de movilidad social de las personas migrantes y sus familias. Sacamos a la luz cómo los hogares adoptan decisiones de inversión en capitales que no suponen siempre una suma o ganancia en todos ellos, sino que centrar las fuerzas en la acumulación de un determinado tipo de capital puede suponer un retroceso en otro. Nos centraremos fundamentalmente en analizar la dinámica entre el capital financiero, físico y el capital social y emocional, sacando a la luz las tensiones que se producen entre estas formas de activos. Y poniendo de manifiesto cómo los hogares negocian las estrategias familiares de movilidad social en el espacio transnacional. Nos basamos en el material empírico obtenido tras la realización de un trabajo de campo cualitativo (entrevistas en profundidad) con familias de migrantes en el barrio urbano de Turubamba Bajo (sur de Quito) y en Madrid. Se seleccionaron

¹ Una versión previa de este texto fue anteriormente publicada en Oso Casas, Laura (2011): “Plata y/o Amor: Remesas, acumulación de activos y movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianas en España”, en Ginieniewicz, J. (coord.): La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos, Flacso-GURC: Quito, pp. 129-151. Agradezco a Flacso Ecuador el haber concedido permiso para poder publicar, de nuevo, con algunos cambios, este texto. También agradezco a las revisoras externas, así como a las editoras del número monográfico (Margarita Barañano y Sabrina Marchetti), por las sugerencias que llevaron a cabo y que permitieron mejorar la versión original de esta contribución.

una serie de hogares con los cuales se llevaron a cabo entrevistas, tanto en el país de origen como en el contexto de inmigración, con los distintos miembros de la familia, analizando las estrategias económicas y sociales transnacionales de familias de personas migrantes. En Quito se entrevistó, tanto a familiares de migrantes asentados en España, como a informantes clave del barrio (maestras de escuela, personal de la guardería, etc.). La investigación se enmarcó dentro de los proyectos “El impacto de la migración en el desarrollo: género y transnacionalismo”, Ministerio de Ciencia e Innovación (SEJ2007/63179) (Oso dir. 2007-2010) y “Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social Ministerio de Economía y Competitividad (FEM2011/26210) (Oso dir., 2011-2015). Así como en el proyecto de reciente aprobación “Genero, movilidads cruzadas y dinámicas transnacionales”, Ministerio de Economía y Competitividad (FEM2015-67164)

Palabras clave: migración ecuatoriana, género, desarrollo, remesas y familias transnacionales

Ecuadorian migration and family strategies of social mobility: dialectic relation between emotional and financial capital

ABSTRACT

This text deals with transnational strategies of social mobility in Ecuadorian migrant households in Spain. We apply the capital accumulation model (Moser, 2009) for this purpose. The main target of this article is, beyond thinking in terms of capital stock and accumulation, the analysis in depth of the dynamics of the different types of capital, that is to say, how they interact with each other in the framework of the social mobility strategies of the migrants and their families. We are bringing into light the way some households adopt investing decisions in capitals that don't translate into any addition or earnings in all cases, on the contrary, concentrating all their efforts on the accumulation of a certain asset they may, in some cases, lead to a loss of another. We will concentrate our analysis primarily on the dynamics between the physical and financial capital and the social and emotional capital, showing the tensions produced between these two types of assets. At the same time, we will highlight how migrants negotiate their family strategies of social mobility in the transnational area. Our study is based in empirical material obtained from qualitative fieldwork (in-depth interviews) with families of migrants in the urban district of Turubamba Bajo -(south of Quito) and in Madrid. A series of households were selected where interviews were carried out in the country of origin as well as in the context of immigration, with different family members, analysing the transnational social and economic strategies of families of migrant members. Family members of migrants established in Spain were interviewed in Quito, as well as key informants in the district (school teachers, nursery members of the staff, etc.). The research was framed within the projects "Impact of migration on the development: gender and transnationalism", Ministry of Science and Innovation (SEJ2007/63179) (Laura Oso, dir. 2007-2010), "Gender, transnationalism and intergenerational strategies of social mobility", Ministry of Economy and Competitiveness (FEM2011/26210) (Laura Oso, dir. 2011-2015) and “Gender, Crossed Mobilities and Transnational Dynamics”, Ministry of Economy and Competitiveness (FEM2015-67164).

Keywords: Ecuadorian migration, gender, development, remittances, transnational families.

INTRODUCCIÓN

El estudio de las remesas que envían al país de origen las personas migrantes ha sido una de las líneas de investigación que se ha desarrollado tradicionalmente, en el marco de la literatura sobre migraciones internacionales, siendo uno de los principales enfoques el estudio del impacto de las remesas en los países de origen. Como señala García Zamora (2005), en esta línea de análisis se han adoptado dos posturas diferentes. En primer lugar, desde una visión pesimista, se ha considerado que las remesas se utilizan fundamentalmente en las necesidades básicas de los hogares y no en macro proyectos productivos, por lo que no necesariamente se impulsaría el desarrollo en las regiones de origen (Papademetriu y Martín, 1991, citados por García Zamora, 2005; Canales, 2006). Por el contrario, desde una perspectiva más optimista, se ha sacado a la luz cómo las remesas colectivas y de ahorro de las personas migrantes generan proyectos productivos e inversión en capital humano, financiando gastos de educación y salud y generándose desarrollo regional y estabilidad macroeconómica (Durand Parrado y Massey, 1996, citados por García Zamora, 2005).

Otra línea de investigación ha abordado el tema de las remesas en el marco de las prácticas económicas y sociales transnacionales (inversiones, estrategias de envío de capitales, regalos, productos, redes de comunicación, etc.) (Glick Schiller et al., 1992; Basch et al., 1994; Rouse, 1991, citados en Guarnizo, 2004), desarrollándose los estudios que analizan los “efectos económicos generados por las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas de las personas migrantes con su tierra natal” (Guarnizo, 2004: 58).

Son varios los trabajos que se han desarrollado sobre las denominadas remesas sociales. Con este término la literatura se refiere a la circulación, entre el país de origen y de destino, de ideas, prácticas, identidades y capital social, que se lleva a cabo mediante los distintos mecanismos de comunicación que despliegan las personas migrantes, tales como Internet, cartas, teléfono, viajes. Incluyen estructuras normativas, así como ideas, valores y creencias y también normas de comportamiento, principios de participación comunitaria y aspiraciones de movilidad social (Levitt y Sorensen, 2004; Levitt, 200; Boccagni et al. 2013; Boccagni et al., 2015).

No obstante, son menos los estudios que han situado el debate de las remesas con un enfoque de género (ver al respecto las revisiones bibliográficas efectuadas en Oso y Ribas-Mateos, 2015, Catarino y Oso, 2014, Cortés, 2015) en el marco de las estrategias familiares de movilidad social (Ribas, 2004; Grasmuck y Pessar, 1991, Herrera, 2012) y teniendo en cuenta el modelo de acumulación de activos o capitales.

1. EL MODELO DE ACUMULACIÓN DE ACTIVOS Y LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

Como señala Moser, el modelo de acumulación de activos surge ya en los años noventa; si bien, presenta aún un carácter innovador por su escaso desarrollo. Lleva a

cabo un diagnóstico de las comunidades pobres, basado en la medida de sus activos/capitales, en lugar de sus ingresos o consumo. Y se ha configurado no sólo como un marco conceptual para comprender las dinámicas de la pobreza y la movilidad, sino igualmente como una política operativa para hacer frente a la pobreza en un contexto globalizado. Como explica Moser, se pueden identificar, por lo general, cinco tipos de activos/capitales: natural, físico, social, financiero y capital humano. Moser (2007) cita a la Fundación Ford para definir el término activo como un “stock de recursos financieros, humanos, naturales o sociales que puede ser adquirido, desarrollado, mejorado y transferido a lo largo de las generaciones y que genera flujos o consumo, así como stock adicional”².

Si los activos financiero, físico y humano podrían considerarse como tangibles, el capital social sería una forma de activo intangible. Como señala Ginieniewicz, algunos autores/as han reflexionado sobre la existencia de otros tipos de activos intangibles, tales como los psicológicos y políticos (Ferguson, Moser y Norton, 2007; Moser 2007, citados/as por Ginieniewicz, 2009). Moser (2009) considera igualmente las relaciones en el marco de los hogares como una forma de activo intangible, sacando a la luz que los activos existen en el marco de las relaciones sociales, los procesos sociales, las estructuras y las relaciones de poder median el acceso a los activos. Ginieniewicz trabaja sobre las nociones de “capital cívico”, refiriéndose a las “prácticas cotidianas y a las actitudes que promueven una mejor calidad de vida social”. Y de “capital político”, definido como la “capacidad individual de modificar las relaciones de poder” (Ginieniewicz, 2009: 15)³. En esta línea de intentar expandir el Modelo de Acumulación de Activos podría enmarcarse este artículo, aplicando el análisis a las dinámicas transnacionales que se generan en el marco de los movimientos poblacionales. Veamos algunos de los trabajos que han abordado previamente el Modelo de Acumulación de Activos aplicado a las migraciones internacionales.

Algunos autore/as han trabajado previamente sobre la problemática del ahorro de las personas migrantes y las remesas desde un enfoque de acumulación de activos. Según Orozco, los datos empíricos muestran que el ahorro y las inversiones en los países de origen receptores de remesas son raramente posibles y pocas personas dedican recursos en ello (Orozco, 2007). Cordero-Guzmán y Quiroz-Becerra (2007) ponen de relieve cómo las personas migrantes actúan colectivamente para ayudar a sus comunidades de origen, desarrollando las estructuras económicas locales, creando oportunidades de trabajo y mejorando la calidad de vida. Hall (2008) analiza el rol y el impacto de la migración internacional en tres áreas claves de la política social: los medios de subsistencia, la protección social y la construcción de activos. Por su parte, Gammage (2007) considera el enfoque de género, aplicado a la acumulación de activos, en el espacio transnacional. Si bien, como denuncia esta autora, son pocos los trabajos que aborden el tema de las remesas desde el punto de vista de los hogares emisores y receptores de las mismas, que permitan identificar la naturaleza transnacional de las decisiones y de las estrategias de mantenimiento de los hogares (Gammage, 2007).

² Traducción propia (Ford 2004, citado por Moser, 2007: 84).

³ Traducción propia.

En esta línea de análisis destaca el trabajo llevado a cabo por Moser (2009), en el marco del cual la autora examina la temática de la construcción de la identidad y de la agencia individual, desde el punto de vista de la acumulación transnacional de activos. Y analiza la diferenciación entre la migración como una estrategia de acumulación familiar e individual. Para ello se basa en un trabajo de campo etnográfico llevado a cabo en Guayaquil y Barcelona. Para Moser, la adquisición de activos “no es un acto pasivo, sino que crea agencia y está vinculado al empoderamiento de los individuos y de las comunidades” (Moser, 2009: 25)⁴. Cabe igualmente citar un trabajo reciente de esta autora, en el marco del cual analiza, bajo este marco teórico, el impacto de la crisis económica (Moser, 2015).

Este texto pretende avanzar en esta problemática de investigación, abordando las estrategias transnacionales de acumulación de capitales y movilidad social de los hogares migrantes. Por estrategias de movilidad social entendemos las elecciones de acción que ponen en marcha los individuos para ascender en la escala social. La trayectoria de movilidad social la definimos como el conjunto de itinerarios, personales o colectivos, a lo largo de la jerarquía social, que desarrollan los individuos, en relación a uno o varios espacios sociales o en el marco del espacio social transnacional⁵.

Nutriremos nuestro análisis del material empírico obtenido tras la realización de un trabajo de campo cualitativo (entrevistas en profundidad) con familias de migrantes en el barrio urbano de Turubamba Bajo (sur de Quito) y en Madrid⁶. Se seleccionaron una serie de hogares con los cuales se llevaron a cabo entrevistas, tanto en el país de Ecuador como en Madrid, con los distintos miembros de la familia. Se han analizado en profundidad las estrategias económicas y sociales transnacionales de cinco familias de migrantes, sirviendo igualmente de apoyo el resto de entrevistas realizadas. A la hora de seleccionar las familias se tuvieron en cuenta fundamentalmente las variables de género, edad y situación familiar. Así, se seleccionaron dos familias en las cuales había migrado la generación de los padres/madres como pioneros, dejando a una parte de la familia en Ecuador. En el caso de la primera de estas familias, la migración fue iniciada por la mujer (que posteriormente reagrupó a sus dos hijas, quedando el esposo en Ecuador) y en la otra por el hombre (padre), que reagrupó en diferentes ocasiones a uno de los hijos varones mayores (permaneciendo la mujer con la hija menor y otro hijo varón en Ecuador). En segundo lugar se entrevistó a una familia en la cual migraron las dos hermanas mayores, una de ellas casada, que reagrupó a su marido e

⁴ Traducción propia.

⁵ Sobre la aproximación teórica a las estrategias y trayectorias de movilidad social de los migrantes (ver Oso, 2004).

⁶ A lo largo del trabajo de campo, llevado a cabo por Andrea Llano, Iria Vázquez y Laura Oso se entrevistaron aproximadamente 35 personas en Quito y Madrid. La autora agradece, en especial, a Andrea Llano por su trabajo de contactación en el barrio de Turubamba, sin el cual no hubiese sido posible la realización de las entrevistas. Los resultados que se presenta en este texto responde únicamente al análisis de las 13 entrevistas realizadas personalmente por la autora.

hijas y la otra soltera, permaneciendo la madre y la hermana menor en Ecuador. Por último se entrevistó a otras dos familias en el marco de las cuales migraron las mujeres solteras (permaneciendo los padres y hermanos en España). Estas últimas entrevistadas se casaron posteriormente en Madrid con otros compatriotas ecuatorianos, reestructurando, así, su situación familiar⁷.

En Quito se entrevistaron, tanto a los familiares de las personas migrantes que se habían quedado en el país de origen, como a informantes clave del barrio (maestras de escuela, personal de la guardería, etc.). La investigación se enmarca dentro del proyecto “El impacto de la migración en el desarrollo: género y transnacionalismo” (Ministerio de Ciencia e Innovación: SEJ2007/63179) (Oso dir. 2009) y “Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social (2011-2015), Ministerio de Economía y Competitividad (FEM2011/26210). Así como en el proyecto de reciente aprobación “Genero, movilidades cruzadas y dinámicas transnacionales”, Ministerio de Economía y Competitividad (FEM2015-67164)

El principal objetivo del artículo es, más allá de pensar en términos de acumulación y de stock de capitales, profundizar en la dinámica de los diferentes capitales en sí, en cómo interactúan entre ellos en el marco de las estrategias de movilidad social de las personas migrantes. Moser plantea, por ejemplo, cómo los individuos pueden hacer concesiones o “trade-offs” en el proceso de acumulación de capitales, “invirtiendo en la educación de los hijos, antes de adquirir bienes de consumo duraderos” (Moser, 2009: 40).

Queremos profundizar en esta idea de cómo los hogares adoptan decisiones de inversión en capitales que no suponen siempre una suma o ganancia en todos ellos, sino que centrar las fuerzas en la acumulación de un determinado tipo de capital puede suponer un retroceso en otro. Nos centraremos fundamentalmente en analizar la dinámica entre el capital financiero, físico y el capital social y emocional, sacando a la luz las tensiones que se producen entre estas dos formas de activos. Y poniendo de manifiesto cómo los hogares negocian las estrategias familiares de movilidad social en el espacio transnacional.

En primer lugar, analizaremos la relación entre el capital financiero y el capital emocional, poniendo de manifiesto cómo se trata de una relación dialéctica y de carácter circular: el capital financiero incide de manera negativa en el capital emocional, ganándose en otras ocasiones, afectos. A continuación presentaremos cómo en el espacio transnacional se da un ocio y consumo vicarios, para cerrar el círculo con el análisis de cómo a través de los afectos se gana o se pierde dinero. En las

⁷ Se partía del supuesto de que la variable género, así como situación familiar de los migrantes en el momento de la migración (casados con o sin hijos, solteros) era determinante para poder estudiar la dinámica de las estrategias familiares de movilidad social. La edad y, sobre todo, la posición generacional (si los migrantes eran padres/madres en el momento de la migración o, por el contrario hijos/as o hermanos/as), también fue considerada una variable esencial, en la medida en que la jerarquía familiar es un elemento clave para poder entender igualmente las estrategias familiares de movilidad social.

conclusiones se intenta reflexionar sobre la complejidad analítica de entender la dinámica de los capitales en el marco de la perspectiva transnacional, sacando a la luz que las personas migrantes pueden invertir en un tipo de capital en el país de origen, teniendo esto un efecto perverso sobre otro capital en el país de inmigración.

2. EL CÍRCULO AFECTIVO DE LAS REMESAS

La literatura ha puesto de manifiesto cómo las remesas familiares suelen construirse sobre la base de vínculos sociales (Goldring, 2004), crean o refuerzan los lazos afectivos entre quienes envían y reciben (INSTRAW, 2006), generando relaciones a larga distancia de solidaridad, reciprocidad y obligación, que unen a las personas migrantes con sus parientes y amistades a través de las fronteras nacionales controladas por los Estados (Guarnizo, 2004). Como señalan Cordero-Guzmán y Quiroz-Becerra (2007), diversas investigaciones han sacado a la luz cómo las remesas constituyen transferencias de capital que forman parte de las cadenas de relaciones sociales y de las redes de los hogares que implican obligaciones sociales.

Gammage (2007) afirma que para la persona que envía, las remesas representan una obligación para pagar una deuda, el compromiso de mantener a la familia o el deseo de permanecer ligado al país de origen. Como señala Monquid, las mujeres marroquíes en Francia suelen mantener unos lazos de solidaridad fuertes. Están muy unidas a la familia en el país de origen y envían regularmente dinero, algunas, incluso, sin que lo sepa su marido. Asimismo, las mujeres también se ocupan de los regalos que hay que hacer a la familia, o de los pequeños gestos hacia la familia, durante el regreso a Marruecos, como forma de preservar las uniones afectivas y sociales con el país de origen (Monquid, 2004). Según Hall (2008), aunque las remesas proveen de recursos a los hogares para su mantenimiento, pueden tener una serie de costes, tales como el impacto psicológico en los hijos/as que quedan, alejados de los progenitores/as a cargo de la familia extensa, dándose una serie de transformaciones en las relaciones y en la estructura familiar. Algunos trabajos apuntan cómo las mujeres migrantes tienden, en mayor medida, a asegurar la estabilidad financiera de los hogares enviando remesas y estando en contacto con la familia en Ecuador (Herrera, 2005, Cortés, 2015).

Los datos obtenidos a lo largo de nuestro trabajo de campo en Ecuador apuntan en esta dirección. Las remesas son una pieza más de un entramado complejo de relaciones sociales entre las personas migrantes y sus familias, amistades y vecindad conformando lo que hemos denominado como el “círculo afectivo de las remesas”. Con este concepto hacemos referencia a la siguiente relación circular: a) La búsqueda de dinero transforma las relaciones familiares y sociales en términos de presencia y proximidad física, pero, a la vez, b) con el dinero, se crean, mantienen, reproducen y alimentan lazos emocionales y afectivos; c) a través de los afectos se consigue o se pierde dinero, construyéndose obligaciones en el marco del parentesco y de las relaciones sociales de amistad y vecindad que recubren el plano de lo económico. El

círculo afectivo del dinero en el fondo resume la tensión dialéctica existente entre el capital financiero y el capital social⁸. Y, más en concreto, entre lo que podríamos denominar como “capital emocional”, refiriéndonos con ello a los recursos afectivos de los cuales disponen los individuos. Nos hemos iniciado en este concepto de una manera modesta, utilizándolo únicamente en tanto categoría analítica. Y quedando para futuros trabajos el reto de construir una serie de indicadores que pudiesen llegar a cuantificar este tipo de capital. Difícil tarea, pero no imposible, si pensamos que, a través de diversas técnicas de investigación, como una encuesta, podemos llegar a estimar el estado emocional de los individuos, sobre la base de una batería de preguntas en las cuales podríamos detectar la percepción de soledad, la tristeza, añoranza por los seres queridos, etc.⁹.

3. LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL FINANCIERO QUIEBRA CORAZONES

En primer lugar, según se pone de manifiesto a lo largo del trabajo de campo, la migración que tiene como principal objetivo la búsqueda de capital financiero tiene un coste sobre el capital social y emocional de las personas migrantes y sus familias. El primero de estos costes, que sale a la luz de forma recurrente en las narrativas de nuestros/as entrevistados/asas, se traduce en la distancia geográfica que se establece entre las personas migrantes y sus “seres queridos”, sobre los cuales se despliega el afecto y que constituyen los principales depositarios del capital emocional. Ganar dinero en España tiene un efecto negativo sobre las relaciones afectivas con los hijos e hijas que permanecen en el país de origen, con las parejas y esposos/as, con los padres/madres y hermanos/as, con los otros/as familiares, amistades y vecinos/as. El contacto directo que nutre el capital emocional, se sustituye por la “fría” comunicación transnacional. Las caricias son desplazadas por la webcam, los susurros amorosos por el despertar de una llamada telefónica, los consejos maternos y paternos pasan a tener sólo voz y rostro, perdiendo su olor y calor.

“El caso de Doña Natividad, era una familia que estaba bien, pero el marido se vino y ya tiene acá otra familia. O sea que se han separado, entonces es ahí donde te pones a pensar que lo sentimental, lo emocional vale más que lo económico. A mí no me compensaría tener una casa y romper una relación. Yo no soportaría ver a mis padres separados, mientras tengo una casa grande (Elisa, migró soltera, Madrid).

⁸ En un artículo anterior se trabajó ya sobre las estrategias económicas y afectivas de las mujeres inmigrantes trabajadoras sexuales (Oso, 2010)

⁹ Ya en los años ochenta se desarrolló una producción científica sobre sociología de las emociones. Como señala Thoits (1989), esta perspectiva de análisis intenta dar cuenta de cómo “los seres humanos no sólo están motivados por objetivos económico-rationales. Los vínculos emocionales con otras personas y los compromisos afectivos (por ejemplo, deseos, actitudes, valores, creencias morales) influyen, en una medida significativa, el comportamiento humano” (Thoits, 1989: 317). Traducción propia.

Se viene la pareja, uno de los dos aquí, y se acabó la relación, porque si viene acá y encuentra otra pareja... O el que se queda allá, también busca su pareja. Como decimos, tiene necesidades biológicas. Y se termina, es el precio y a veces no vale la pena. Se puede hacer una casa, comprar un coche, estudiar en los mejores colegios, pero se pierde la felicidad” (María, migró soltera, Madrid).”

Los retoños que quedan en el país de origen, alejados de sus padres, ganan en capacidad de consumo, y en inversión en capital humano (educación), pero reclaman en su discurso, constantemente, la pérdida en capital emocional. Algunas parejas se acaban disolviendo, porque el contacto del aparato telefónico o del ordenador no basta para hacer frente a las “necesidades de caricias”. Y finalmente, tanto las personas migrantes en España, como las parejas que permanecen en origen, tienden a depositar sus necesidades afectivas en “otros brazos”. Por su parte, la distancia geográfica enfría las relaciones de amistad. Las conversaciones telefónicas para estar al corriente con las amistades tienen un coste económico que revierte sobre el capital financiero. La diferencia de horarios entre un país y otro hace que se requiera de un esfuerzo de planificación para cuadrar bien el momento de “las llamadas” y que ninguno de los conversadores esté trabajando, durmiendo o comiendo. Por no hablar del coste económico que tiene para las personas migrantes mantener un amplio abanico de amistades, que, aunque no sea abiertamente, esperarán regalos durante los viajes vacacionales a Ecuador. Algunos de los vecinos y vecinas del barrio se preguntan por qué algunos y algunas de sus compatriotas, cuando regresan a Turubamba desde España, no les visitan, ni les llaman, “se olvidan” de ellos y ellas. ¿Acaso reducir el círculo de amistades puede constituirse en una estrategia de ahorro para algunas personas migrantes que no quieren ver reducido su capital financiero y optan por la maximización del mismo, en detrimento del capital social?

“Yo cuando voy, no llevo nada a nadie, ni a las vecinas, ni nada, porque es mucho materialismo, porque uno mismo genera ese pensamiento para que digan ‘mira, vienen cargadísimos’, ‘mira, ya vienen con dinero’. Y no te compensa gastarte mil euros en regalos, por eso cuando voy, sólo le llevo a mi madre, a mis hermanos, o sea, a mi familia (Elisa, migró soltera, Madrid).”

No obstante, esta fría comunicación transnacional no siempre es “para mal”. En efecto, puede enfriar relaciones que eran muy afectivas, pero también puede terminar con las que ya estaban acabadas y mantener relaciones a la distancia que, de otro modo, se habrían terminado. Estos últimos dos casos, se perciben, por ejemplo, de manera muy clara, en aquellas familias que han vivido la migración como una forma de “separación” encubierta, como es el caso de la familia de Inés. Nuestra informante decide salir de Ecuador tras recibir sucesivos episodios de violencia doméstica, por parte de su esposo, buscando precisamente una “distancia física”. Formalmente el matrimonio no se divorcia, pero la separación geográfica permite paliar la situación de maltrato y, por lo tanto, seguir manteniendo el funcionamiento del hogar en el espacio transnacional.

4. CON LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL FINANCIERO SE GANAN AFECTOS

Como hemos visto en el apartado anterior, en ocasiones “el dinero enfría el afecto”, teniendo “el capital financiero un efecto negativo sobre el capital social y emocional”; si bien, en otros casos, se puede dar la relación inversa “el dinero fortalece los vínculos sociales y emocionales”. En efecto, las remesas de las personas migrantes (ya sean monetarias o a través de regalos, etc.) también pueden tener un efecto positivo sobre el capital emocional y social.

Algunos padres y madres emigrantes, que dejan a sus hijos/as en el país de origen, intentan cultivar los lazos afectivos a través del envío de remesas y otros productos de consumo. Según Hall, los bienes de consumo, tales como ropa, bienes electrónicos, motos, etc, pueden compensar la ausencia de padres y madres, lo cual es criticado por algunos actores sociales, como la iglesia católica y justificado por otros, los comerciantes, como una “representación simbólica de la presencia de los padres en sus vidas, reforzando los vínculos familiares” (Hall, 2008: 95). Como señala Pedone: “Los niños han comenzado a resignificar los lazos afectivos con sus madres por las remesas, así, mediante el dinero que empieza a llegar regularmente, pueden conseguir objetos de consumo que antes no estaban a su alcance, algunos negocian el afecto de sus progenitores presionando para conseguir objetos de consumo como móviles, computadoras, ropa, bicicletas, televisores y juguetes sofisticados” (Pedone, 2006: 221).

Por su parte, algunas de las mujeres entrevistadas, que emigraron solteras, señalan como a través de las remesas han ganado, aunque sea en la distancia, en sus relaciones afectivas, considerándose “mejor tratadas” y más valoradas por su familia.

“Cuando se va un papá o una mamá, ha habido bastantes familias que se han acabado, pero cuando se va un hijo parece que se unen más (...) piensas en la falta que ellos hacen (...) Cuando se fue mi hermana mayor, nos unimos más, porque se sintió el vacío de la hermana mayor (Hermano de Elisa, migró soltera, Turubamba).”

Asimismo, las familias receptoras de remesas en el país de origen pueden ganar en capital social, ampliando el abanico de relaciones sociales. La madre de Magdalena tiene una vida social muy activa desde que sus hijas están en España, le invitan a muchos eventos (bautizos, reuniones, bodas). Tal vez el hecho de que la familia haya adquirido un mayor capital financiero le sitúa en una posición más privilegiada para establecer relaciones y recibir afecto. ¿Quién le negaría una invitación a un familiar de una persona migrante que se encuentra en España? Se asegura con ello un buen regalo y una reciprocidad ventajosa en los intercambios. Una vida social activa tiene un importante coste económico que puede sufragar más fácilmente una familia que tiene a uno de sus miembros en España.

Según Hall las remesas no sólo tienen un objetivo económico, sino que son un símbolo de prestigio para reafirmar el estatus social, la identidad, así como la pertenencia comunitaria, de tal manera que la pérdida de estatus experimentada por las personas migrantes en los países de destino, debido a los trabajos ocupados en puestos

poco remunerados, se compensa a través de los regalos y las inversiones que los migrantes hacen en el país de origen (Hall, 2008). Como es bien conocido y lo ha puesto de manifiesto, de forma recurrente, la literatura, las personas migrantes suelen invertir en sus comunidades de origen organizando bodas, bautizos y otros eventos sociales, lo cual contribuye a potenciar el capital social y emocional en el país de origen (Herrera, 2004, citado por Hall, 2008).

No obstante, esta inversión en capital social, de cara a la comunidad de origen, puede tener un efecto negativo sobre la capacidad de ahorro y, por lo tanto, sobre la acumulación de capital financiero.

“Al principio mandas tanto porque te sientes un poco obligado, como es un país tercermundista, la ropa, allá es distinto (...) Se les manda la ropa, los zapatos de aquí, y por más barato que uno compre, allá se lo ponen y se nota que es distinto, es de otra calidad. Se les ve otro aspecto. A veces un poquito por vanidad, por ostento, nos da ilusión: a tal persona le quedará bonito esto, a mi sobrina o a mi mamá y se les manda (...). Mi mamá dice: yo, desde que ustedes están allá, todo el mundo nos invita a todas las fiestas, todo el mundo nos da atenciones, porque si tiene dinerito, paga algún regalo. Todo el mundo le escoge de padrinos y para cualquier fiesta, los primeros invitados. Cuando nosotros vamos, es igual (refiriéndose a un trato diferente), tenemos otro estatus. Incluso cuando hemos ido... tenían miedo de invitarnos a comer, de que dijésemos: ah, no, esto es un asco, no me gusta (...) Es que hay algunas personas que van y la comida más pobre que comían aquí la menosprecian (...) Cuando mi hermana se casó, le pagamos toda la boda, que fue una boda del siglo, la gente hasta ahora dice que todavía no hay una boda que le supere, fue en la iglesia del barrio. Doscientas personas. Y cien sólo de familia. Del pasaje (se refiere a la misma calle del barrio) vinieron todos los vecinos. Si nosotras no hubiésemos estado aquí, no hubiésemos podido hacer esa boda (...) Y, claro, nos dimos el lujo (...) Nos gastamos siete mil euros (...) Y a la siguiente semana fue el bautizo de mi sobrina (...) Cuando cumplen quince años es la fiesta rosada y ella (Refiriéndose a la otra sobrina que vive en Madrid) tiene esa ilusión, porque dice que si la hace aquí (se refiere, en Madrid), no es fiesta. Si se hace aquí es muy caro. Aquí estamos en el estatus más bajo, en el estatus del metro (...) (Hija de Doña Magdalena, migró soltera, Madrid).”

La hija de Magdalena comenta a “regañadientes” como la vida social activa de su madre le cuesta muchas horas de trabajo. Y en su discurso pone de manifiesto cómo, a través del espacio transnacional, se redistribuyen los capitales: si España es el espacio para conseguir el capital financiero, en Turubamba se invierte en el capital social y emocional de las familias, entre otras cosas “porque sale más barato”. Organizar una boda u otro evento social en origen tiene un coste menor, comprar regalos para vecinos, vecinas y amistades, invertir en cultivar las relaciones sociales a través del ocio y tiempo libre. Tal y como se ponía de manifiesto en un estudio anterior, que llevé a cabo sobre la emigración de mujeres españolas en París, si Francia se consideraba el espacio de trabajo, centrando los inmigrantes todas sus energías en las prácticas de ahorro para conseguir optimizar el capital financiero, para España se dejaba la

inversión en ocio y tiempo libre (Oso, 2004). En el caso que nos ocupa actualmente, si el capital financiero se consigue en España, en Ecuador se invierte en capital emocional y social.

La hija de Magdalena ha adquirido un mayor estatus de cara a la comunidad de origen. También ha aumentado su posición en la familia, recibe un mejor trato, por parte de su madre y su hermana, aunque sabe que esto tiene un efecto perverso sobre el capital financiero.

Por último, nuestra informante también se gana en “ocio y consumo delegado”, siguiendo la conceptualización de Veblen en la teoría de la clase ociosa (1987). Veamos esta idea con más precisión.

5. EL OCIO Y EL CONSUMO VICARIOS / DELEGADOS EN EL ESPACIO TRANSNACIONAL

Veblen, autor clásico de la sociología, escribe su teoría de la clase ociosa a finales del siglo XIX. Para este autor, que lleva a cabo un análisis evolucionista de la historia, llega un momento en la evolución de la sociedad en el cual a las y los servidores personales se les distingue con la exención de todo tipo de trabajo lucrativo. Este proceso comienza con la esposa, apareciendo como innecesario que se dedique a tareas productivas. Así, su ocupación será el ocio: “surge, pues, una clase ociosa subsidiaria o derivada, cuya tarea es la práctica de un ocio vicario para mantener la reputación de la clase ociosa primaria o auténtica” (Veblen, 1987: 67). Su cometido es el ocio delegado, cuyo fin no es realmente su propio beneficio u ociosidad, sino asegurar la buena reputación de la clase ociosa verdadera. La exención del trabajo productivo no basta para conseguir la reputación de la clase ociosa, sino que ésta debe llevar a cabo un consumo ostensible que aumente su estatus, que ponga de relieve su poder y su riqueza. Así, el consumo ostensible se configura en una institución que asegura y mantiene la reputación de la clase ociosa. Los señores no sólo delegarán la ociosidad, sino también el consumo, de manera que se rodearán de personas que les acompañan en el consumo. En la sociedad industrial moderna los hombres de negocios, los cabeza de familia de clase media, no pueden estar exentos de las actividades productivas. Sin embargo, son las mujeres las que llevan a cabo el ocio y el consumo vicario, ocio que no está orientado a su propia satisfacción personal, sino a la de su marido. La exención del trabajo de la mujer es un indicador del ocio delegado del esposo, como prueba de su reputación (Veblen, 1987).

Como han puesto de manifiesto algunos autores/as los regalos que hacen las mujeres migrantes a sus miembros femeninos de la parentela y las remesas sociales hacen que la familia en origen gane en estatus social. En efecto, como apunta Monquid para las mujeres marroquíes en Francia, los regalos incluyen electrodomésticos, productos de belleza y alimenticios, ropa para la casa. Las mujeres también llevan a cabo transferencias culturales, transmitiendo valores modernos, sobre la imagen del cuerpo, representaciones de la mujer en torno a su estatus en el seno de la pareja, empleo de lenguaje con palabras del francés, cultivando una representación ideal de Occidente (Monquid, 2004). En el caso de las mujeres ecuatorianas entrevistadas, las

mujeres inmigrantes escalan en la jerarquía social gracias a la adquisición “del estilo europeo”, la forma de vestirse, maquillarse, expresarse, de cocinar, el gusto por la decoración y los muebles, el uso de electrodomésticos, lo cual se delega igualmente a los miembros femeninos de la parentela, gracias al envío de regalos y remesas sociales. Las madres, hermanas que permanecen en Turubamba, lucen ropas llegadas de España, adquieren productos, cuyo acceso antes de la migración estaba limitado, organizan reuniones sociales, bodas y eventos, viven en casas “mejoradas”, todo ello gracias al envío de remesas. Algunos/as familiares dejan igualmente de trabajar, para vivir de las remesas, como es el caso de Magdalena. Nuestra informante dejó su trabajo de empleada de hogar desde que sus dos hijas, que emigraron a España, la mantienen. Lo cual puede ser vivido por las protagonistas del periplo migratorio como un mecanismo de mejora de su propia posición social en origen, pudiendo ser interpretado, siguiendo el esquema analítico de Veblen, como una forma de “ocio y consumo delegados”, que revierten finalmente en la reputación y estatus de las personas inmigrantes. Y podría explicar la paradoja según la cual el aumento en el ocio y el consumo de los/as familiares en el país de origen, supone realmente un retroceso en las condiciones de vida en España para los/as inmigrantes, de tal manera que las personas beneficiadas de la acumulación de capital financiero pueden llegar a ser, en realidad, aquellas que permanecen en Ecuador, implicando un sacrificio para la calidad de vida de los/as inmigrantes en España. Por supuesto, tenemos que señalar que el esquema analítico de Veblen está pensado para familias en el marco de las cuales el esposo es el proveedor familiar que delegan el ocio y el consumo en la esposa. En nuestro caso, este esquema analítico tiene que ser readaptado, pues estamos refiriéndonos a una familia compuesta por mujeres, en el marco de la cual las proveedoras económicas principales son las dos hermanas mayores, que migran a España, mientras que las personas que ocupan el ocio y consumo delegado serían la madre y la hermana menor, que permanecen en Ecuador. No obstante, la idea de “ocio y consumo vicario” o delegado, que plantea Veblen es lo que nos interesa sacar a la luz, en la medida en que facilita entender cómo se desarrollan las estrategias familiares de movilidad social, que no necesariamente revierten, por igual, en trayectorias de ascenso social para todos/as los miembros/as de la familia transnacional. En el caso de la familia que nos ocupa, las hermanas que han migrado son las que están consiguiendo el dinero en España, suponiendo para ellas la migración un descenso de su estatus social (trabajan en puestos por debajo de su cualificación profesional, en el sector de la limpieza y reducen sus hábitos de consumo en Madrid para poder enviar remesas), mientras que la madre y la hermana menor se están beneficiando de la recepción de recursos monetarios, suponiendo la migración, para las personas que se han quedado en Ecuador una trayectoria de movilidad social ascendente.

Así, el concepto de ocio y consumo delegados (o vicarios) que nos propone Veblen nos permite reflexionar sobre esta paradoja y entender cómo las estrategias de movilidad social se pueden proyectar así en el país de origen y abarcan a la familia extensa en su conjunto. El capital financiero que se envía a Ecuador asegura esta movilidad social “delegada”, aumentando el capital social en origen, no solo de los familiares que quedaron en Ecuador, sino también de los migrantes. Pero avancemos en la última de las relaciones entre el capital financiero y el capital social y emocional.

Este análisis pone de manifiesto, en la línea de lo planteado por Moser (2009), que existen dos niveles de capital social, el comunitario y el relativo a la cultura de los hogares¹⁰. De tal manera que a través de las remesas no sólo se gana prestigio en la comunidad de origen, sino que hay toda una serie de transformaciones en lo que respecta al capital social en el seno de los hogares.

6. A TRAVÉS DE LOS AFECTOS SE CONSIGUE O SE PIERDE DINERO

En efecto, tal y como se ha puesto de manifiesto anteriormente, la literatura ha sacado a la luz cómo las remesas se crean a través de los vínculos sociales. Los datos de nuestro trabajo de campo apuntan en este sentido. Cuanto más fuertes sean los lazos de afecto, mayor y más constante será el envío de remesas. Cuando se debilita el capital social, se frenan las remesas. En definitiva, el capital social y emocional es el que determina la adquisición de capital financiero (a través del envío de remesas), por parte de las y los familiares que permanecen en el país de origen. Y, de la misma manera, la pérdida de capital social y emocional conlleva un freno en el envío de remesas¹¹.

Los vínculos afectivos suelen ser fundamentalmente de los siguientes tipos: uniones sentimentales de pareja, relaciones padre/madre-hijos/hijas, relaciones con otros miembros de la familia (padres/madres, hermanos/hermanas, otros/as parientes), relaciones de amistad y vecinales. Tal y como se pone de manifiesto en la literatura, los datos de nuestro trabajo de campo apuntan igualmente a que las mujeres suelen ser más responsables en el envío de remesas, debido a que conservan, a lo largo del periplo migratorio, mayores vínculos sociales en origen. La relación afectiva que más mantiene los envíos es la de madre-hijos/hijas; si bien, las mujeres solteras, suelen tener igualmente una mayor relación de obligación respecto al resto de los miembros de la familia (padres/madres, hermanos/hermanas, otros y otras parientes). Como

¹⁰ La investigación llevada a cabo por esta autora pone de relieve cómo hay una serie de activos que se transfieren desde Guayaquil a Barcelona, tales como el capital humano (nivel educativo y estado de salud) y social. En cuanto al capital social comunitario la autora destaca las redes sociales que sirven como apoyo en el proceso migratorio. En cuanto a la cultura de los hogares, pone de relieve cómo la socialización en la convivencia con otras personas, características de los hogares del Indio Guayas, hace que busquen una pareja para convivir al llegar a España. En Barcelona, por su parte, se acumulan otro tipo de activos (capital financiero, documentación, compra de vivienda) y se transforma el capital social de los hogares (mayor participación de los hombres en las labores domésticas, por ejemplo). A lo cual se añade la adquisición de capital "cívico". También se transfieren activos desde Barcelona a Guayaquil (capital financiero bajo la forma de remesas, pero igualmente capital social, relacionado, por ejemplo, con la identidad y el empoderamiento de las mujeres).

¹¹ Nuestro estudio no se fundamenta en una muestra representativa estadísticamente, por lo que no podemos identificar cuál o cuáles son las principales variables que determinan, desde un punto de vista cuantitativo, el envío de remesas.

vemos, el parentesco va a ser el principal organizador del envío de dinero y de las relaciones sociales transnacionales en el grupo doméstico, siendo fundamental la jerarquía familiar a la hora de entender la circulación de las remesas. En efecto, como vemos, dependiendo del papel de cada uno de los miembros del hogar (si se trata de hermanos mayores, menores, por ejemplo, del padre o de la madre) se espera que el comportamiento en el envío de dinero sea de un tipo u otro¹².

No obstante, el envío de remesas peligró fundamentalmente cuando se forma un nuevo hogar en España. En el caso de las personas casadas (o en unión de hecho), las narrativas de las personas entrevistadas apuntan a que los hombres suelen mantener menos la responsabilidad afectiva y económica hacia los hijo/as, que las mujeres, de manera que cuando aparece una “nueva pareja”, es más fácil que se corte el envío de remesas. Son muchas las historias que circulan de aquellos varones que emigraron y “nunca más se supo de ellos”.

Otras investigaciones, como la llevada a cabo por Pedone señalan que: “Algunas mujeres ante las noticias acerca de que el varón invertía las ganancias en alcohol y en otras congéneres, tomaron la decisión de que en su grupo doméstico fuera ella el primer eslabón de la cadena, principalmente, para asegurarse que las deudas se cancelarían en el menor tiempo posible. Otras decidieron redefinir el proyecto inicial y migrar donde estaban sus maridos para ‘poner en orden las cuentas’” (Pedone, 2006: 196). Si bien, no ocurre así en todos los casos.

Por su parte, las mujeres y hombres solteros que emigran con la idea, no sólo de desarrollar un proyecto individual de movilidad social, sino igualmente de apoyar al núcleo familiar de origen (padres/madres y hermanos/as), suelen responder a sus familiares siempre y cuando no se forme un “nuevo hogar en origen”. El matrimonio en España y, sobre todo, la llegada de hijos/as, complica el envío de remesas, descendiendo y pudiéndose llegar a frenar el mismo. De esta manera, a medida que se adquiere mayor capital social y emocional en el contexto de acogida de la emigración, se tiende a invertir menos en el capital social y emocional en origen, disminuyendo los envíos de remesas.

Como vemos, el capital social y emocional es el factor clave que explica los envíos de remesas, asegurando el capital financiero para los/as familiares que reciben el dinero en el país de origen, por lo que se despliegan estrategias para mantener fuertes y vivos los “lazos afectivos”. Es importante cultivar el capital emocional en el espacio transnacional para poder asegurar los envíos. De ahí la importancia de las llamadas telefónicas y de las visitas al cyber-café¹³. Cuando la persona migrante proyecta su capital emocional y social, fundamentalmente hacia el espacio social de

¹² No quiero profundizar en esta temática, sólo apuntarla brevemente, en la medida en que será objeto de análisis en profundidad en una futura publicación en curso.

¹³ La entrevista realizada por Andrea Llano e Iria Vázquez al dueño de un cyber-café en Turubamba, pone de relieve cómo a final de mes se intensifican las visitas al negocio, por parte de los familiares de los emigrantes, que posan delante de la cámara web para cultivar los “lazos de afecto”.

origen, es cuando más se mantienen las remesas, disminuyendo los envíos a medida que la persona migrante se instala en España y va fortaleciendo los lazos afectivos en este país (cultivando nuevas relaciones sentimentales, construyendo nuevos hogares, desarrollando otras relaciones de amistad y vecinales).

“Con mi hermana en Ecuador, yo le veo que con la distancia está igual que mi madre, como más cariñosa. Más unida a nosotras, nos tiene más respeto. Antes ella nos decía lo que sea, pero ahora se corta muchísimo. Uno, porque dice que somos las hermanas mayores. Y, otro, porque dependen de nosotros, porque si no dejan de mandarles. Porque yo cuando me enfado, yo les corto todo. Aunque después les compense, pero yo les corto todo. Y, claro, ellas saben. Da satisfacción, porque poder, poder... no sé, si es la palabra. A mí me da más satisfacción. De ver que están mejor. O será porque hemos pasado tantas carestías y sentirse que ahora podemos estar un poquito mejor, eso agrada. Tener un nivel de vida distinto (María, migró soltera, Madrid).”

CONCLUSIONES

El principal objetivo de este artículo ha sido intentar aplicar el modelo de acumulación de activos al estudio de las remesas, en el marco de las estrategias de movilidad social de los hogares de migrantes. Para ello me he basado en un trabajo de campo cualitativo, entrevistando a varios miembros de una selección de familias en Madrid y en Quito. Más allá de pensar en términos de stock de activos, el texto ha querido sacar a la luz la dinámica en la acumulación de capitales, en el marco de las estrategias de movilidad social de las personas migrantes y sus familias. Ha querido resaltar cómo la acumulación en un tipo de capital puede tener un efecto negativo sobre la acumulación en otro tipo de capital. Más allá de la consideración de los capitales financiero, físico, humano y social, hemos avanzado el concepto de “capital emocional”, refiriéndonos con ello a los recursos afectivos de los cuales disponen los individuos. Este término, que hemos utilizado solamente en tanto que concepto analítico, nos ha permitido indagar en lo que hemos denominado como la tensión dialéctica entre el capital financiero y el capital social y emocional. Una relación circular resume esta tensión. Si la búsqueda de dinero, a lo largo del periplo migratorio, puede suponer un retroceso en la acumulación de capital emocional (por la distancia con los seres allegados), en otros casos el capital financiero (bajo la forma de envío de remesas monetarias, regalos y remesas sociales) aumenta el capital social y emocional, ampliando el abanico de redes sociales en el país de origen, para las personas inmigrantes y sus familias, estrechando los vínculos entre las posiciones del proceso emisor-receptor de remesas. Por último, el capital emocional juega un rol clave a la hora de explicar la acumulación de capital financiero, desde el momento en que si no hay vínculos emocionales se enfría el envío de remesas. De tal manera que la familia en el país de origen puede llegar a invertir en capital emocional para poder seguir recibiendo capital financiero.

La perspectiva transnacional ha permitido jugar con la idea según la cual las personas migrantes pueden invertir en un tipo de capital en el país de origen, teniendo esto un efecto perverso sobre otro capital en el país de inmigración. Con ello he sacado a la luz que las personas migrantes se mueven en varios espacios sociales (origen, destino, espacio diaspórico) lo cual hace que las estrategias de acumulación de capitales jueguen con esta dinámica transnacional, pudiéndose invertir en capital en un espacio social (España), pero suponiendo esto una recesión en las remesas, por ejemplo, que se envían al país de origen y, por lo tanto, en el capital financiero que reciben los/as familiares y vice-versa. En efecto, el envío de remesas puede suponer una acumulación de capital social en Ecuador (ampliando y fortaleciendo la red de contactos en origen), pero también supone una disminución en la calidad de vida de la persona inmigrante en España.

Por último, a lo largo del texto, se ha aplicado el concepto de “consumo y ocio delegados”, retomado del trabajo clásico de Veblen, lo cual podría ser útil para poder entender la paradoja según la cual, en ocasiones, el envío de las remesas supone un sacrificio para las personas inmigrantes emisoras de las mismas, mientras que aumenta la calidad de vida (ocio y consumo) de los/as receptores en el país de origen. En efecto, pensar en términos de “ocio y consumo delegados” permitiría analizar el incremento en las actividades de ocio y consumo de los/as familiares en Ecuador como una forma de ganar status y reputación para la persona inmigrante en España, que, en definitiva, está delegando igualmente la movilidad social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BASCH, LINDA, GLICK SCHILLER, NINA Y C. SZANTON-BLANC, CHRISTINA (1994): *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and the Deterritorialized Nation-State*. New York: Gordon and Breach Publishers.
- BOCCAGNI, PAOLO y DECIMO, FRANCESCA (2013): Mapping Social Remittances. *Migration Letters* 10 (1): 1-10.
- BOCCAGNI, PAOLO; LAFLEUR, JEAN-MICHEL y LEVITT, PEGGY (2015): Transnational Politics as Cultural Circulation : Toward a Conceptual Understanding of Migrant Political Participation on the Move, *Mobilities*, DOI: 10.1080/17450101.2014.1000023.
- CANALES, ALEJANDRO (Octubre-Diciembre 2006): Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la Macroeconomía. *Papeles de Población*, nº. 50, 172-196 Universidad Autónoma del Estado de México.
- CATARINO, CHRISTINE Y OSO, LAURA. (2014): *Rethinking the Migration and Development Nexus: gender insights and the production-reproduction dyad*, en, Guérin I., Guétat-Bernard H. and Verschuur C. eds. *Under Development: Gender*, 192-210. Londres: Palgrave Mcmillan.

- CORDERO-GUZMÁN, HÉCTOR Y QUIROZ-BECERRA, VICTORIA: (2007): *Transnational Communities of the United States and Latin America*. En Moser C. ed. *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*, 239-254. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- CORTES, ALMUDENA (2015): *Gender, Andean Migration and Development: Analytical Challenges and Political Debates*. En, Oso, L. y Ribas-Mateos, N., eds. *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism: Global and Development Perspectives*, 127-144. Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing.
- FERGUSON, CLAIRE, MOSER, CAROLINE Y NORTON, ANDY (2007): *Claiming Rights: Citizenship and the Politics of Asset Distribution*. En Moser C. ed. *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, 273-88. Massachusetts, Washington: Brookings Institution Press.
- FUNDACIÓN FORD (2004): *Building Assets to Reduce Poverty and Injustice*. New York: Ford Foundation.
- GAMMAGE, SARAH (2007): *Gender and Transnational Asset Accumulation in El Salvador*. En Moser C. Ed *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*, 255-272. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO (2005): *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- GINIENIEWICZ, JORGE (2009): *The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentinean Migrants to Spain: a Theoretical and Empirical Review*. *Global Urban Research Centre*, WP #2, The University of Manchester. http://www.sed.manchester.ac.uk/research/gurc/documents/GURC_wp2.pdf. Junio, 2006.
- GLICK SCHILLER, NINA, BASCH, LINDA Y SZANTON-BLANC, CHRISTINA (Eds.) (1992): *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: New York Academy of Sciences.
- GOLDRING, LUIN (2004): *Family and Collective Remittances to Mexico. A Multidimensional Typology*. *Development and Change* n° 4, v. 35, 799-840.
- GRASMUCK, SHERRI Y PESSAR, PATRICIA (1991): *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- GUARNIZO, LUIS EDUARDO (2004): *Aspectos económicos del vivir transnacional*. En, Escrivá A. y Ribas N. coords, *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales*, 70-71. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

- HALL, ANTHONY (2008): *International Migration and Challenges for Social Policy: The Case of Ecuador*. En, Moser C. y Anis D. eds. *Assets, Livelihoods and Social Policy*, 85-106. Washington: The World Bank.
- HERRERA, GIOCONDA (2012): Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction among Ecuadorian Migrants in Spain, *Feminist Economics*, n° 2, v.18, 125-148.
- HERRERA, GIOCONDA (2005): *Remesas, dinámicas familiares y estatus social: una mirada de la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen*. En, Zúñiga García-Falces N. coord., *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, 149-162. Madrid: Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM) Comunidad de Madrid.
- INSTRAW (2006): *El caso de la migración femenina de Vicente Noble*. Santo Domingo: INSTRAW.
- LEVITT, PEGGY (2001): *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- LEVITT, PEGGY Y --- SORENSEN, NINNA (2004): The transnational turn in migration studies. *Global Migration Perspectives* n° 6, 2-13.
- MONQUID, SAFAA. (2004): Les femmes émigrés vecteur de modernisation? Le role occulté des femmes émigrés dans le développement du pays d'origine: le cas marocain. *Revue Passerelles* n° 28, 59-68.
- MOSER, CAROLINE Y HORN, PHILIPP. (2015): Does economic crisis always harm international migrants? longitudinal evidence from ecuadorians in Barcelona. *International Migration*, n° 2, v. 53, 274-290.
- MOSER, CAROLINE (2007): *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*. Washington D.C: Brookings Institution Press.
- MOSER, CAROLINE y ANIS, DANI (2008): *Assets, Livelihoods and Social Policy*. Washington D.C.: The World Bank.
- MOSER, CAROLINE (2009): *Ordinary Families, Extraordinary Lives. Assets and Poverty Reduction in Guayaquil, 1978-2004*. Washington, D.C.: Bookings Institution Press.
- OROZCO, MANUEL (2007): *Migrant Foreign Savings and Asset Accumulation*. En, Moser C. ed. *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*, 225- 238 Washington D.C: Brookings Institution Press.
- OSO, LAURA Y RIBAS-MATEOS, NATALIA (2015): *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism: Global and Development Perspectives*, Cheltenham, UK: Edward Elgar Publishing.
- OSO, LAURA (2004): *Españolas en París: estrategias de ahorro y consumo en las migraciones internacionales*. Barcelona: Bellaterra.

- OSO, LAURA (dir) (2009): El impacto de la migración en el desarrollo: género y transnacionalismo. (Ministerio de Ciencia e Innovación: SEJ2007/63179)
- OSO, LAURA (2010): Money, Sex, Love and the Family: Economic and Affective Strategies of Latin American Sex Workers in Spain. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, nº 1, v. 36, 47-65.
- PEDONE, CLAUDIA (2006): *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya Yala.
- RIBAS, NATALIA (2004): *Barrio y familias tangerinas dependientes de remesas*. En Escrivá A. y Ribas N. Coords. *Migración y Desarrollo*, 213-233. Córdoba: CSIC.
- ROUSE, ROGER (1991): Mexican Migration and the Social Space of Postmodernism. *Diaspora* nº 1, v. 1, 8-23.
- THOITS, PEGGY (1989): The Sociology of Emotions. *Annual Review of Sociology*, nº 15, 317-342.
- VEBLEN, THORSTEIN (1987): *Teoría de la clase ociosa*. Madrid, México: Fondo de Cultura Económica. Edición original (1899) *The Theory of the Leisure Class. An Economic Study of Institutions*, New York: Mcmillan Company.